

# GOLDONI HOY o EL TEATRO Y EL MUNDO DEL TEATRO

**E**n el mes de julio de 1.787, cumplidos los ochenta años, Goldoni que reside en Francia desde hace veinticinco, está ocupado en corregir las pruebas de las *Memorias* que, casi ciego, había comenzado a dictar en francés unos tres años antes y que se publicarían ese mismo año en París, en tres volúmenes, a mediados de agosto. Pero no son *Mémoires de M. Goldoni pour servir à l'histoire de sa vie et à celle de son théâtre* (*Memorias de Goldoni, de su vida y de su teatro*), sino las *Mémoires inutiles de la vie de Carlo Gozzi, écrites par lui-même et publiées par humilité* (*Memorias inútiles de la vida de Carlo Gozzi, escritas por él y publicadas por humildad*) las que acaban de volver a salir a la luz.<sup>1</sup> Redactadas en su mayor parte a partir de 1.780, pero publicadas en Venecia sólo en 1.797, también en tres volúmenes, se oponen curiosamente, y en el título mismo, a las del abogado y autor dramático veneciano que el conde Gozzi, su compatriota satirista y poeta, no ha cesado de combatir mientras no lo ha sabido definitivamente instalado en París y prácticamente olvidado en Venecia.

Se conoce la suerte que corrieron las *Mémoires inutiles* y las diez *Fables Théâtrales* (*Fábulas Teatrales*) de Gozzi en Alemania, Austria, luego en la Francia romántica y en la Rusia futurista que han consagrado, bajo la doble figura del irónico poeta de lo extraño y del maravilloso restaurador de la *Commedia dell'arte*, al amargo aristócrata veneciano, rival teatral triunfante y censor despiadado de Goldoni. ¿A costa de este último? Quizás, puesto que en el siglo XX, en Francia en todo caso, la presencia de Gozzi continúa trabajando discreta pero continuamente, y complementariamente a la presencia de Pirandello, las cuestiones dramáticas, la producción de los espectáculos y nuestra relación con la Italia teatral; mientras que el renovado interés, mucho más tardío, por Goldoni es sólo esporádico, el inmenso continente goldoniano está todavía casi sin cultivo<sup>2</sup> y tanto la figura del autor como su obra continúan siendo menospreciados, salvo raras excepciones, por una humanidad mediocre, bastante prosaica en su sonrisa, superficialmente burguesa y creyente en una Venecia no obstante decadente...

El trabajo y el tormento habrían sido verdaderamente "inútiles" para aquel hombre, tan fuertemente identificado con las batallas de su tiempo por un teatro digno de su país y de los hombres dignos de ser llamados hombres, que se ha podido distraídamente olvidarlo -han cambiado los tiempos pero no los hombres- para no encontrarlo, con gusto por otra parte, sino en ocasiones: ¿en el museo aparentemente tan familiar de una Venecia intemporal y festiva al que su bonachonería le habría relegado?

A pesar de Strehler y Visconti, a pesar de De Bosio y Squarzina, a pesar de Ronconi y otros ecos, o la presencia en París de su trabajo atento y diverso, otro exilio, en suma, se ha impuesto todavía en Francia a aquel que decía, hace doscientos años, en el prólogo de sus *Mémoires*:

"Mi vida no es interesante; pero puede ser

que, dentro de algún tiempo, se encuentre en un rincón de una antigua biblioteca una colección de mis obras. Será curioso, quizás, saber quién era aquel hombre singular que ha ambicionado la reforma del teatro en su país, que ha puesto en la escena y en la imprenta ciento cincuenta comedias, en verso y en prosa, tanto de carácter como de intriga, y que conoció en vida dieciocho ediciones de su teatro. Se dirá sin duda: "Este hombre debía ser muy rico, ¿por qué abandonó su patria?" ¡Ay de mí! es necesario enseñar a la posteridad que Goldoni sólo ha encontrado en Francia su descanso, su tranquilidad, su bienestar".

¡Pero no su público! Francia le dejó morir en la miseria y el olvido, después de que Venecia -Gozzi no estaba allí por nada- le había obligado a expatriarse para intentar asegurarse en otra parte el pan de sus últimos días.

Y este exilio aún actual de Goldoni en Fran-

Por Ginette Herry

Traducción: Antonio López-Dávila



## A PROPOSITO DE GOLDONI

por Jacques Lassalle (\*)

Traducción: Inmaculada Alvear

**L**a escena es en Venecia, un día de invierno; Fuera, dentro, hace frío. La luz es escasa. Los cuerpos se abrigan: Cielo y agua se confunden como en un Turner; pero el sol quizás vaya a penetrar en reflejos pálidos.

No hace falta más para que renazca la irreprimible jovialidad veneciana. Incluso si las pasiones devoran, incluso si algunas veces triunfa la locura, no nos desesperamos mucho tiempo con Goldoni. Ante situaciones negras, humor claro. La aptitud a la felicidad es la más fuerte. Bajo las lágrimas, reímos ya. El cielo está cambiando. El carnaval ronda. Es un teatro de claridad.

(\*) Jacques Lassalle es director de escena y Administrador General de la Comédie Française.